



El general Serrano cree que la continuación de la fusión es un bien para la patria y para la libertad. Han sido agradecidos con el gran cordón de la Legión de Honor por el presidente de la república francesa los Sres. Camacho y Albacete, con las insignias de grandes oficiales los señores conde de Xiquena y Abascal, y con encomiendas de la orden los señores Figueroa (D. Francisco), La Torre (D. Alfonso), Sitges y otros funcionarios de Hacienda y Estado.—El correspondiente.

Trabábase activamente en designar definitivamente los puntos donde han de domiciliarse las nuevas audiencias de lo criminal y los magistrados, presidentes y fiscales que han de componer las salas de justicia o jurados de derecho. Muchos propietarios de Benavente piden el establecimiento de una en aquella población. Otros solicitan para distintos puntos. Casi todos los pueblos de alguna importancia anuncian que envían comisiones y representantes con ese objeto.—El correspondiente.

MORET EN VIGO.

Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA: Vigo, 25 (2-15 t.). Ha llegado el Sr. Moret. Acaba de dar una conferencia, de carácter económico y mercantil, en el caso de los comerciantes. Muchos aplausos al orador libre-cambista. Cediendo a los deseos de sus correligionarios, asistirá y presidirá un meeting político. El banquete de los demócratas dinásticos, brillante. Moret afirmó que se formará la izquierda con demócratas monárquicos, pero dirigiendo estas la batalla. El jefe indiscutible del partido, como aquí lo proclamaban, brindó por el porvenir, que está muy próximo, para sus correligionarios.—El correspondiente.

Vigo, 26 (1 m.). Anunciado meeting de los demócratas-monárquicos acaba de celebrarse con numerosísima concurrencia. Pueblo violentando puertas del salón para poder oír al Sr. Moret. El alcalde ha intervenido para evitar conflictos. La concurrencia de señoras inmensa. Usó de la palabra el Sr. Aguilera, quien respetando la sinceridad de los republicanos, afirmó, que la república en España había dado un resultado negativo para las libertades públicas. El Sr. Gamero dijo: «Comprendo las simpatías con que acoge el pueblo de Vigo al nuevo partido, porque le consta que su misión es de paz.» El Sr. Moret ha pronunciado un notabilísimo discurso. Cada párrafo era acogido con entusiasmo. Afirmó que los monárquicos de 1868 ingresarán en el partido democrático-monárquico, y que todos juntos formarán la gran izquierda liberal, que se ha negado a presidir el señor Sagasta. Se ocupó de la instrucción popular y de los derechos de la mujer, dedicando a estos dos asuntos brillantísimos períodos, que el numerosísimo auditorio acogió con frenéticos aplausos.—El correspondiente.

Han llegado últimamente a Biarritz la duquesa de Prim y sus hijos. Boisín de anoche. A última hora quedó el consolidado al contado, 00. Fin de mes, 28-60. Próximo, 28-80. Operaciones. Sostenido.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 26 DE AGOSTO.

LA CORRESPONDENCIA ha recibido el siguiente DESPACHO TELEGRÁFICO: París, 26. Para hoy ó mañana á más tardar se espera el movimiento general de avance de los ingleses sobre el Cairo. Se sigue creyendo que el general Wolsley con el grueso del ejército remontará el canal de agua dulce que afluye en el canal marítimo, mientras que el cuerpo de ejército que, procedente de la India, desembarcó en Suez, emprenderá la marcha siguiendo el trazado del ferrocarril que quedó

abandonado desde la apertura del canal y que se está trabajando para restablecer. El primero deberá recorrer para llegar al Cairo una distancia de 130 kilómetros y el segundo unos 120. El general Wolsley dispone de fuerzas bastantes para emprender este movimiento, el cual es forzoso acelerar ante el temor de que pueda fallar el agua potable, pues habiendo cortado los arábigos el canal de agua dulce, no se dispone ahora más que de la de los depósitos, insuficiente para un ejército numeroso si tuviese que permanecer algún tiempo á orillas del canal. A pesar de que los despachos oficiales de origen otomano desmienten la agitación anticristiana en la Siria, los despachos privados de aquella provincia insisten en que la situación de los cristianos no es nada tranquilizadora, por lo cual no dejarán de recorrer aquellas costas los buques de guerra que envían allí casi todas las potencias marítimas de Europa.—Fabra.

Noticias de Egipto publicadas por el Globo. La Agencia Havas ha publicado prematuramente la noticia de la toma de Tel-el-Kebir. Los ingleses no abandonarán las riberas del canal antes del domingo próximo, limitándose por ahora á hacer los preparativos de marcha. En el combate de Ramses hubo muchos ingleses heridos. Hamley preparaba ayer el ataque de Kafradwar. Después irá á reforzar el ejército de Wolsley. Los ingleses se han batido con los beduinos en Rameh, habiendo sido rechazados éstos con grandes pérdidas. Hay pocas tropas en Kafradwar, habiendo partido muchas de ellas para Tel-el-Kebir y Zagazi. Continúan entregándose á los ingleses muchos partidarios de Arabi. Las espoliaciones de Arabi producen muchas quejas entre los cheiks del Alto Egipto. Prosigue la crecida del Nilo. Diócese que la ciudadela del Cairo está dispuesta á rendirse. Los indígenas emigrados regresan á las márgenes del Canal de Suez, y amenazan algunos de los puntos ocupados por los ingleses. El sultán permite el alistamiento de obreros turcos, algunos de los cuales han salido ya para Chipre. Debe acogerse con toda reserva la toma de Tel-el-Kebir publicada por el Figaro, pues se considera por muchos como destituida de fundamento. Los ingleses siguen avanzando, aunque muy lentamente. Ocho mil beduinos han sido vistos en Tebelmachout. Los egipcios han interceptado el canal de agua dulce. Reina gran movimiento en Kafradwar. Es indudable que Arabi ha trasladado á otro punto gran parte de sus tropas. Se practican activamente grandes fortificaciones en Neliopolis. Hay extraordinaria agitación en el Cairo. Probablemente la última sesión de la conferencia tendrá lugar el lunes próximo. La noticia publicada por el Figaro, acerca de la toma de Tel-el-Kebir, ha sido muy comentada, viéndose en ella una maniobra de Wolsley. Arabi ha puesto á precio la cabeza de Lesseps, creyendo que éste le ha engañado para entregar el canal á los ingleses. Los austríacos que desembarcaron en Abukir siguen prisioneros. Los almirantes extranjeros se pondrán de acuerdo para ejercer la policía naval del canal de Suez. Háblase mucho de los manejos de Rusia con relación á los sucesos de Egipto. En breve llegará á España la espo-

sa de D. Manuel Ruiz Zorrilla, que desde hace algún tiempo viene sufriendo una penosa dolencia. Probablemente fijará su residencia en Burgos. Algunos correligionarios del señor Ruiz Zorrilla piensan ir á la frontera con objeto de ofrecerle sus respetos. Hemos dicho que una joven, muy bella por cierto, de 16 años, se fugó ayer en el andén de la estación del ferrocarril del Mediodía, aprovechando la mucha gente que bajaba de los carruajes. Parece que un afortunado galanteador de la niña esperaba á esta en el andén, y que ambos tuvieron habilidad bastante para burlar la vigilancia de los atribulados padres de aquella, aprovechando la confusión que suele haber cuando desembarcan muchos pasajeros. Inútiles fueron las pesquisas hechas por el matrimonio para encontrar á su hija. La niña había volado. De nuestro correspondiente en la Granja: «San Ildefonso, 25. El estenotelegrama que acabo de remitir á Vds., quita todo interés á esta carta. Allí está sintetizado el visto de hoy. Como habrán ustedes visto, no ha revestido gran interés: los que esperaban noticias de sensación han salido chasqueados. Quizás el día mañana tenga mayor importancia: no lo espero, mas pudiera suceder. En el se hablará de política, y sabido es que la política es de suyo muy dada á emociones y á imprevistos sucesos. El consejo comenzó á las tres y media y terminó á las cinco y media, hora en que ya no podía telegrafiar á ustedes para la edición de la noche. El rey y los Sres. Sagasta, Alonso Martínez y Albareda acababan de llegar de un largo y molesto viaje y que antes habían tenido tiempo para quitarse el polvo y almorzar, cuando ya estaban reunidos en consejo. Dominados por el cansancio, no era fácil se entreviesen en analizar detenidamente las cuestiones políticas: el consejo se redujo á su menor cantidad posible, tratándose muy por encima las pocas cuestiones que se trataron. Todo él consistió en una exposición retrospectiva de lo ocurrido desde el último consejo celebrado bajo la presidencia del rey, en un cambio de impresiones, muy somero, acerca del estado general de los negocios públicos, y en un sucinto examen de la cuestión de Egipto con relación á nuestros intereses en el canal de Suez. Este fué, pues, el punto principal que tocó el Sr. Sagasta en su oración expositiva, y el que desarrolló á seguida el señor marqués de la Vega de Armijo con vista de los antecedentes que llevo á consejo y de los últimos importantes telegramas acabados de recibir. Es ocioso que me detenga en hablar de este asunto, ya perfectamente conocido del público; lo que importa es conocer la actitud de España ante los graves acontecimientos que están desarrollándose en Egipto. Creo conocerla. Para nosotros el problema de Egipto reviste dos aspectos: el canal, la guerra. La obstrucción del canal de Suez resultaría para España un gravísimo contratiempo que en manera alguna podríamos consentir. ¿Cuál sería entonces nuestra actitud? La protesta primero, después, si fué posible, pudieramos hacer asociándonos á las demás naciones europeas. Pero como afortunadamente no nos hallamos en este caso, como la circulación por el canal es libre, como nuestros buques de guerra se sitúan donde quiere el gobierno que se sitúen, como nada limita nuestro derecho ni entorpece nuestra acción internacional pública ó privada, España nada tiene que hacer en este conflicto más que estar á la expectativa y mostrarse celosa de aquellos intereses amparados por su bandera.

La guerra. No impidiendo Inglaterra, como no impide, la libre circulación de nuestros buques por el canal, debe España intervenir en poco ni en mucho en una guerra que directamente no le interesa? Nuestro poderío marítimo nos permite adoptar iniciativas diplomáticas. ¿Los intereses que ventilan las baterías egipcias y los cañones británicos, son nuestros intereses? ¿Nos afectan al extremo de engolfarnos en un mar de aventuras? Así mira la cuestión nuestro gobierno, y este, á juicio mío, es el punto de vista bajo el que debe estudiarse y resolverse. Cuando Italia ve con asombro desembarcar las brigadas inglesas en las márgenes del canal; cuando Francia procura rehuir todo linaje de complicaciones militares; y Austria y Alemania amenazadoras y sombrías permiten sin protestas que los artilleros ingleses fortifiquen Alejandría y emplacen sus cañones tierra adentro del virreinato, y los buques de guerra rusos son mudos testigos de las audacias de su viejo rival, ¿qué ha de hacer España sino apartarse de ese volcán que cubren las aguas del mar Rojo y procurar via libre para sus buques mercantes y de guerra? Esto es lo que desea el gobierno, y esta es la conducta á que en lo sucesivo ajustará su acción diplomática. Disentido este punto é interpellados por el rey los ministros, fueron espositivo uno á uno lo más nuevo y saliente de sus respectivos departamentos. A fin de evitar repeticiones y ahorrarse palabras, consignaré las noticias, omitiendo fórmulas y nombres. Cuestión de Hacienda. La conversión de las deudas puede darse por terminada; lo está, en efecto, la anterior, según muy satisfecho dijo el señor Camacho. De los 4300 millones de que próximamente asciende, solo faltan por convertir unos 100. De la interior falta una mitad; pero sabido es que el plazo para obtener la bonificación en esta clase de papel es más largo; de seis meses. Esto creo que manifestó gozoso el Sr. Camacho. Si he interpretado mal lo dicho, perdonen los señores hacendistas de la prensa madrileña, y no me traen mal, que bastante satisfacción tiene alguno de ellos con ser sabio, ó al menos con figurárselo. Las contribuciones, dijo el Sr. Camacho, no el sábo, se cobran con regularidad y de una manera bastante más satisfactoria en las Baleares. La cuestión de Andalucía va mejorando. Todo va bien, bien, bien. El gobierno (al parecer) está pacífico, tranquilo y satisfecho. El día es de satisfacción y bienestar. ¿Lastima sean tan graves las noticias que se reciben de Filipinas? Allí el colera continúa haciendo estragos, si bien hasta ahora no ataca grandemente á la población europea. El gobierno ha acordado adoptar todo género de medidas sanitarias y obligar á los buques procedentes de aquellas aguas á hacer cuarentena en un lazareto especial que se establecerá en Mahon. Acordóse que vuelva á Alejandría la fragata Tornado y que regrese á Port-Said, quedando allí á las órdenes del comandante de la fragata Zaragoza. Aun se adoptaran algunas otras medidas referentes á nuestros buques. El Sr. Alonso Martínez ha manifestado al rey—también en consejo—el espíritu que domina en Guipúzcoa; y el Sr. Albareda las corrientes liberales que existen en Vizcaya, el desarrollo de su riqueza y la necesidad de atender algunas de sus aspiraciones provinciales. También el Sr. Sagasta viene muy satisfecho del recibimiento que se le ha hecho en San Sebastián y del estado del partido liberal-conservador de dicha localidad. Mañana se celebrará otro consejo de ministros. Veinticuatro horas de esperanza para los incorregibles. No es exacto que el Sr. Sagasta haya dicho que irá á las Cortes con este ministerio.

Lo único que se sabe es que el señor González irá á liebres mañana.—89. Está llamando la atención pública y obteniendo entusiastas elogios de la prensa, el nuevo libro titulado La mujer juzgada por una mujer, debido á la elegante pluma de la conocida escritora señora D. Concepción Gimeno de Flaquer. El Español de Sevilla felicita en el número recibido hoy, á la infanta doña María Luisa Fernanda de Borbon, con motivo de sus días. El colega sevillano dedica las siguientes frases de respetuoso cariño á la señora duquesa de Montpensier: «Con ocasión de ser hoy el día de su santo, felicitamos cordial y respetuosamente á S. A. R. la Srna. señora infanta de España doña María Luisa Fernanda de Borbon y Borbon, duquesa de Montpensier; pidiendo á Dios conserve la preciosa vida de la nobilísima señora que es y ha sido ejemplo de virtudes cristianas, dechado de madres, modelo de princesas y legítimo orgullo de Sevilla, donde ha residido dilatados años ejemplarizando con su conducta, derramando sus llágrimas del pobre y dando elocuentes testimonios de sus arraigadas creencias católicas. Al elevar hoy nuestra humilde felicitación á tan augusta señora, nos anima el convencimiento de que interpretamos el generoso deseo del pueblo sevillano, de manifestarse siempre reconocido á las singulares favores que la virtuosa infanta le ha dispensado.» El ayudante de montes de Ciudad-Real D. Sixto Fernandez ha sido trasladado á Alicante, en reemplazo de D. Isidro Jimenez, que pasa á aquella provincia. Ha tomado posesión del consulado de España en Santo Domingo D. Ricardo Alfredo Palomino. Se atribuye al general Lopez Dominguez el deseo de que sea el Sr. Sagasta y no otro el que realice todas las reformas políticas. Si se trata de las ofrecidas por el partido constitucional, todas las realizará. Si se trata de plantear la democracia, sus amigos recuerdan que el señor Sagasta no ha ofrecido jamás la democracia. El Progreso publica un oficio del promotor fiscal de Avila, dirigido al director del periódico La Democracia, y otro del gobernador civil al mismo diario, anunciándole haber sido denunciado ante el tribunal de imprenta de Madrid aquel periódico y el Boletín Eclesiástico de la diócesis, el primero á petición del gobernador y el segundo por iniciativa del promotor fiscal. La denuncia del Boletín Eclesiástico no ha prosperado. Hemos anunciado ayer que la señora duquesa viuda de Santaña había acordado demandar ante los tribunales al Porvenir. Nuestro colega, despus de reproducir la noticia, dice lo siguiente: «Esperamos tranquilos las decisiones de la señora duquesa viuda de Santaña, que ha sido, indudablemente, mal informada. El Porvenir está seguro de no haber dado ocasión á semejante procedimiento. Y el tiempo demostrará la razón con que lo decimos.» Un periódico democrático indica hoy los motivos en virtud de los que el servicio de correos no es perfecto en nuestro país. Según nuestro colega hay que corregir las faltas siguientes: «Muchas poblaciones, al enviar la correspondencia en el coche-correo ó por peatones, en vez de remitirla, como se hacía antes, en baltijas cerradas con candado, que solo abría el ad-

—No habéis podido creer tal cosa. Sabiais que no siendo libre no podía del día á la mañana procurarse la cantidad que le pediais. —Disimulad, yo no la he pedido nada. Le escribí que había llegado el caso de asegurar el porvenir de nuestra hija. Ella es rica y yo ya no lo soy. He esperado su visita. —Tres días, ha sido poco, y sin darle una hora de gracia, dejasteis el hotel de Helder sin dejar ninguna indicación. —El hotel que habitais segun decís. Parece que me habéis visto partir. —Si señor, y una hora después llegaba la señora de Montauron para ver á su hija. —¿Cómo sabeis eso vos? —Porque la señora de Montauron no tuvo más remedio para escapar de su marido que la seguia, que refugiarse en la habitación que yo ocupaba y que está precisamente debajo de la que vos teniais. —¡Ah!—dijo el conde con una sonrisa equívoca; ya me esplicó ahora por qué la señora de Montauron os ha llamado en su ayuda. —Solo me ha rogado os diga,—contestó con sequedad Sabiniano,—que si le devolveis su hija, os remitirá doscientos mil francos. —Perdonad, aquí hay un error. Ese dinero no es para mí. Debe ser empleado para constituir una renta á nuestra hija. —Ya estaría eso hecho si no hubierais desaparecido. La señora de Montauron os traia sus brillantes para venderlos, pero no os encontró allí. Además le habiais ofrecido que abrazaría á su hija, y esa hija no ha ido nunca al hotel de Helder. —Yo no la habia ofrecido llevarla allí; solo le escribí á la señora de Montauron: «Venid, la veréis. Eso queria decir que yo le diria dónde y cómo la podría ver. —Pues no pide otra cosa la señora de Montauron. —Puede ser; pero he cambiado de opinión. —Es decir, que queréis quedaros con la niña. —Es mi derecho. Es mi tanto como de la señora de Montauron, y además no conoce más que á mí. —Entonces por qué queriais deshaceros de ella? ¿Por qué escribiais que vuestra posición no os permitia mantenerla ya? —Porque cuando escribía eso era la verdad. La señora de Montauron, que tan bien os ha enterado con respecto á mí, no os habrá olvidado que tuve la desgracia de arruinarme. Vivo hace ya mucho tiempo con los restos de mi patrimonio, luchando con obstáculos sin número, y afanándome por rehacer mi fortuna. En una situación tan precaria, no me era posible tener á mi hija conmigo; pero no por eso he dejado de atenderla, y me ha sucedido más de una vez de dejarlo todo para ir á Pisa donde su madre la habia dejado entregada en manos mercenarias. Y me permitiré añadir que la señora de Montauron no fue ni una sola vez á verla

—Olvidais que estaba casada, y que además nunca ha dejado de atender á sus necesidades. —No olvido nada; y aun sé que envié á Pisa una mujer de su confianza, una criada que posee todos sus secretos. No pretendo que pudiera hacer más, pero creo que no podía hacer menos. Y yo tenia que conformarme con que ella cuidase de asegurar la existencia de nuestra hija, puesto que estaba yo sin recursos. Pero hoy ya no es lo mismo. He ganado en Monaco y en París bastante dinero para poderla dotar convenientemente, y por lo tanto no necesito ya de nadie. Sabiniano examinaba con una curiosidad inquieta al hombre que le hacia una declaración tan inesperada, y empezaba á pensar que después de todo bien podia ese aventurero tener entrañas de padre. —Ya lo veis, caballero,—repuso con frialdad el conde de Aparanda,—no me doy por mejor de lo que soy. No tengo reparo en confesar que quiero dotar á mi hija con el dinero ganado al juego, y os lo digo á vos que me acabais de pagar una gran suma que os he ganado. Después de las confidencias que os ha hecho la señora de Montauron, no tengo que guardar ningún miramiento, y os ruego le repitais lo que os acabo de decir. No la necesito ya. Sabiniano no tuvo nada que contestar á una declaración tan clara como atrevida. Los derechos paternales son incontestables, pero el señor de Aparanda parecia querer abusar de ellos, y después de haber reflexionado un poco, trató de demostrárselo. —Caballero,—dijo en un tono más suave,—comprendo que tengais empeño en dar á vuestra hija lo que poseis; pero su madre puede querer hacer otro tanto, y sobre todo no es una razón para que la priveis del gusto de abrazarla. No supongo que tengais la intención de llevarlos á esa niña. —Ahora no. Mi porvenir no está aun bastante asegurado para eso. Pero espero que algun día podré decirle que soy su padre y la presentaré como mi hija en la sociedad donde habrá vuelto á ocupar su puesto. Mientras tanto, se quedará donde está y su madre no le echará de menos. —¿Qué os ha hecho para que la reduzais á la desesperación? —No ha hecho nada, y eso es precisamente lo que la echo en cara y de lo que la quiero castigar. Os aseguro que si la señora de Montauron á mi llegada á París hubiese acudido á mi primer llamamiento, no tendria hoy que reclamarme su hija. Me vais á contestar que su marido la celaba y que no era digna de sus acciones. No hay obstáculos para el corazón de una madre. Lo que hizo después de diez días de perplejidad, lo hubiera podido hacer inmediatamente. Cuando vino ya era tarde. Me habia herido y tomé la resolución de dejar la fonda donde la habia esperado inútilmente. Creia no volver á oír hablar de ella. Me decís hoy que quiere volver á ver á su hija, dotarla... Me hablais de brillantes que me traía

para venderlos... ¿por qué no los vendis si queria que ese dinero sirviese á constituir una fortuna para nuestra hija? —No ha podido verificarlo por razones que están á vuestro alcance. —¿Pues bueno! que los vendis! —Lo hará en cuanto sepa dónde está su hija. —Eso significa que desconfiáis de mí, ¿y qué, no he de desconfiar yo de ella? Dice que quiere á su hija, pues que lo pruebe. Quiero obras y no palabras. Me afirma que quiere deshacerse de sus brillantes, pero yo no tengo obligación de creerla bajo palabra. Que me los traia decís. Yo no los he visto. ¿Dónde están? —Dentro de un cofrecillo que dejó en mi casa,—contestó á la ligera el vizconde de Amanlis. —¿Entonces sois vos el encargado de venderlos? —No señor; y además, ya no están en mi poder. —Pues si se lo habéis devuelto, ella es la que... —No se los he devuelto, los he depositado en una casa de banca que conocéis perfectamente. La animación del vizconde de Amanlis no habia alterado en lo más mínimo al señor Aparanda; pero esta confesión lo conmovió algo. —¿De qué casa de banca queréis hablar?—preguntó con viveza. —De la que dirige el señor Montauron,—contestó Sabiniano. —¡Bonita elección habéis hecho, caballero! Depositad en casa del marido los brillantes que la mujer se propone vender sin que él lo sepa, es una idea rara. —Cuando la señora de Montauron se dejó olvidado el cofrecillo en mi casa, no solo ignoraba yo lo que contenia, sino que no sabia quién era ella. Esto es extraño, y sin embargo, así es; y no pienso tomarme el trabajo de contaros la historia con todos sus detalles. —Ni os la pregunto tampoco. Me basta saber que la señora de Montauron no puede ya disponer de sus brillantes. Bien le viene á su hija no necesitarla y me congratulo de no haberme fiado del concurso que se me ofrecia. —Os equivocáis, caballero, porque las intenciones de la señora de Montauron son las mismas. —Entonces ¿por qué no determinais algo? —Lo hará en cuanto yo pueda devolverle los brillantes. —En cuanto podiais! ¿Quién os impide, pues, recibirlos? —Esta mañana fui al Crédito de Provincias á sacarlos. En el momento en que iba á abrir el armario donde están encerrados, se presentó el señor de Montauron; y como yo sé que él conoce el cofrecillo, temi que sospechase algo, y me retiré. Pero no por eso renuncié á sacarlos. —No podréis hacerlo. Si el marido sospecha que estáis allí, ya habrá dado vuestras señas á sus servidores, y siempre que tratéis de llegar al hueco

que habéis alquilado, os encontrareis con alguene que os vigile. —En ese caso puedo mandar un amigo en mi lugar. —Seria preciso que ese amigo fuese el mismo abonado, porque sin ese requisito nadie puede entrar en los sótanos; y si se presentase con vuestra tarjeta, sería tan vigilado como vos mismo. ¿Y dónde hallareis un abonado de bastante confianza para entregarle el secreto de la señora de Montauron? Sabiniano bajó la cabeza sin contestar nada. ¿Cómo reemplazar á Jorge, que acababa de rehusar una misión tan delicada? La cuestión era difícil de resolver. —Yo soy abonado,—repuso hablando consigo mismo el conde Aparanda. —En efecto,—dijo Sabiniano con algo de ironía,—nos hemos encontrado con la verja del subterráneo. Me habiais precedido algunos minutos y acababais de tomar posesión de uno de los huecos del muro. Yo he alquilado el que está al lado del vuestro. —Hay casualidades extrañas. Si ese día hubierais sabido que el cofrecillo de la señora de Montauron debia llegar á mis manos, me lo hubierais entregado y no tendriais hoy que buscar el medio de recobrarlos. —Ya sabia entonces que el cofrecillo era para vos. La señora de Montauron al refugiarse en mi casa, me dijo que venia á entregarlo al viajero que ocupaba el cuarto núm. 26, y cuando os encontré en el sótano os reconocí perfectamente por haberos visto atravesar por la mañana el patio de la fonda. Pero no tenia ninguna intención de entregároslo, aunque no sabia aun lo que contenia. —Ya lo entiendo no estabais solo. Ese señor Bourek que era de la partida de esta noche, os acompañaba y es, si no me engaño, intimo del Sr. Montauron. Ahora la situación no es la misma. Dependes de vos únicamente que el cofrecillo esté en mi poder sin que los administradores del Crédito de Provincias sospechen nada. Buscabais para sacarlo un abonado que pudiera entrar libremente; ¿pues aquí me teneis! —Pero cómo me proponéis con formalidad que os entregue los brillantes de la señora de Montauron que por sí solos representan una fortuna? —La fortuna de mi hija, si, señor. Esto es muy formal, algo más que lo que parece ser el amor maternal de la señora de Montauron. —Pues empezad por devolver la niña, ó al menos por hacer que su madre la vea. —Es una condición que me imponéis? —Sí, señor. La señora de Montauron quiere saber desde luego dónde está su hija. Cuando la haya abrazado, cuando esté segura que vive, venderá sus brillantes para constituirle un capital. —¿Sus brillantes! Nunca os atreverais á reclamarlos. —Sin embargo, tendré que ver cómo los saco y los



DIARIO DE ANUNCIOS DE MADRID DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Santo del día: San José de Calasanz, fundador.

Domingo 27 de Agosto de 1882.

Cuarenta Horas en las Escuelas Pías de San Fernando.

ALMANAQUE
Santos del día 27.—San José de Calasanz, fundador de las Escuelas Pías, San Rufo y la Transverberación de Santa Teresa de Jesús.

CULTOS
ESCUELAS PIAS DE S. FERNANDO.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas, donde se celebrará el glorioso San José de Calasanz con misa solemne y sermón que predicará el ilustrísimo Sr. D. Manuel M. Menéndez, y por la tarde a las cinco completas, visita de altares y la reserva.

Segundo id. de 1880, id. idem 680 id.
Primero id. de 1881, id. idem 817 y 818 id.

CORREO CENTRAL
Cartas detenidas por falta de franqueo:
134. Antonio Abascab, Arredondo.

CUARTOS DESALQUILADOS
Conde de Aranda, núm. 15, varios cuartos.
Claudio Coello, 32, 2.ª izqda. La Gasca, 19, 2.ª.

ESPECTACULOS
Ha llamado la atención de los abonados al teatro del Príncipe Alfonso, que en el reparto de la obra de gran espectáculo que pronto se pondrá en escena, El gran Turfiano de Persia, no haya sido comprendida la señora doña Carmen Fernández, que tantas simpatías tiene en el público por su mérito e inteligencia artística.

ARBITRIOS MUNICIPALES.
Los derechos recaudados en el día de ayer en los felletos de Madrid, ascienden a 215024.20 pesetas.

BOLSA DEL SÁBADO 26
ÚLTIMS. PRECIOS
VALORES PÚBLICOS
DEL 27. DEL 26.

CAJA DE DEPOSITOS
Esta dirección general ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 28 del corriente, de diez a dos de la tarde.

BABINETE DE TELEGRAFOS
Relación de los telegramas que no han podido ser entregados a los destinatarios:
Linares: Emilio Triana, Madera, 13.

Alcalá, 14, tienda de ultramarinos.
Bilbao: Milagros Vilaplana, Atoccha, 62.
San Ildefonso: Antonio Sánchez, Infantas, 3, pral.

GOBIERNO MILITAR
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escuadrillero señor brigadier D. Manuel Sánchez.—Servicio para el día 27 de agosto de 1882.

OBSERVATORIO DE MADRID.
La temperatura máxima del día 25 al sol fue de 39.7 grados centígrados.
El mismo día, a las nueve de la mañana, estaba el cielo: cubierto en Santiago, Ponvedra, Tarifa, Valencia, Barcelona, Vallsolid y Salamanca; nuboso en San Sebastián, Cartagena, Zaragoza y Albalce; despejado en Bilbao, Badajoz, Sevilla, Granada y Ciudad-Real; casi despejado en Oviedo; muy nuboso en Coruña; algo nuboso en Palma y en Cádiz; Ponce, Teruel y Burgos; algunas nubes en San Fernando; nubes en Alicante; casi cubierto en Murcia.

SATISFAC. AL VECINDARIO
La queja que anteyer publicamos respecto a los carros que se permiten pasar por las calles de Jacometrezo y Tudescos, contraviniendo a lo que las tarifas indican, se ha puesto en conocimiento del señor teniente de alcalde, a fin de que se evite.

QUEJAS DEL VECINDARIO
Han vuelto a reproducirse los escándalos causados por los cazadores de perros. Estos han llegado a hacerse tan comunes al público, que se ven profetas de malas nuevas, pero es de temer que el día menos pensado tengan lugar algún suceso trágico.—M.

QUEJAS DEL VECINDARIO
Diez el Progreso que algunos vecinos han observado que los pánicos no miden los granos por el sistema métrico-decimal, y no está en esto bien informado. Nunca se ha levantado con motivo el empleo de dicho sistema en toda clase de transacciones.

SUGESOS DE MADRID.
Esta tarde ha sido puesto a disposición del juzgado de primera instancia de la inclusa una mujer que esta mañana fué detenida en la calle de Oriente, como presunta autora o cómplice de una estafa de alguna consideración hecha anoche en una casa de la calle del Amparo.

SUBASTAS.
El 18 del próximo setiembre, y ante la dirección de Obras públicas la adjudicación de las obras del trozo primero de la

sección de Herrera del Duque al límite de la provincia, en la carretera de dicho Herrera a la de Navahermosa a Logroño, por su presupuesto de contrata de pesetas 227076 y 84 cént.

UNIVERSIDAD CENTRAL
En 1.º del próximo setiembre dará principio en la universidad general de Asturias para el curso de 1882 a 83.
Las horas señaladas al efecto serán de dos a cuatro desde el 1.º al 29 en los días no feriados, y de diez a doce de la mañana, y de seis de la tarde y o-ho a diez de la noche el día 20.

TEATROS
TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO.—4 1/2 y 9.—Boccaccio. JARDIN DEL BUEN RETIRO.—3.—Concierto por la Sociedad Artístico-musical, bajo la dirección del maestro Caballero. Entrada, una peseta.

TEATRO DE RECOLETOS.—8.—El hombre es débil.—Sensitiva (dos actos).—En las astas del toro.—Sitiado por hambre. CIRCO DE PRICE (plaza del Rey).—A las cinco de la tarde y nueve de la noche.—Grandes ejercicios por tarde y noche por el arrojante y simpático mis Wandas, con los principales artistas y el clown Billy-Hayden y la gran pantomima «Jadivca o la venganza del conde Rotoli».

PLAZA DE TOROS.—Corrida extraordinaria de novillos. 4 1/2.—Se lidiarán cuatro toros de puntas, que serán estoqueados por los espadas Gabriel Lopez (Mateito) y Manuel Díaz (Lali), nuevo en esta plaza. Además se lidiarán seis novillos embolados para los aficionados, dando fin a la función con vistosos fuegos artificiales.

COMPANIA DE LOS FERROS.—Carriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante.—Anuncio.—Debiéndose proceder a la formación de un contrato para el suministro de varias clases de maderas que dicha compañía puede necesitar en el término de tres años, se avisa al público, a fin de que las personas que gusten presentar proposición lo verifiquen hasta el día 15 inclusive del próximo mes de setiembre, en pliego cerrado y sellado dirigido al señor director de la misma, enmendado además en el sobre «Proposición de maderas de construcción».

ANUNCIOS.
COMPANIA DE LOS FERROS.—Carriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante.—Anuncio.—Debiéndose proceder a la formación de un contrato para el suministro de varias clases de maderas que dicha compañía puede necesitar en el término de tres años, se avisa al público, a fin de que las personas que gusten presentar proposición lo verifiquen hasta el día 15 inclusive del próximo mes de setiembre, en pliego cerrado y sellado dirigido al señor director de la misma, enmendado además en el sobre «Proposición de maderas de construcción».

la compañía acreditando haber depositado en ella la suma de 2000 rs. vn. que se devolverán en su día a los interesados cuyas proposiciones no fuesen admitidas.

PRIMER ANIVERSARIO.
EL SEÑOR
D. JUAN NEPOMUCENO ZURITA
jefe de negociado que fué de la dirección general de la Deuda, falleció en esta corte el día 28 de agosto de 1881.

PRIMER ANIVERSARIO.
LA EXCMA. SEÑORA
DOÑA RAMONA PALLÁS,
viuda del Excmo. Sr. Brigadier D. José Zúñiga, falleció el 27 de agosto de 1881.

QUINTO ANIVERSARIO.
EL SEÑOR
D. JOAQUIN NEBOT Y ALBERICH
coronel de infantería, falleció el día 27 de agosto de 1877.

R. I. P.
Todas las misas que se celebran el día 27 del actual en la iglesia parroquial de San Luis Obispo, de esta corte, por los señores sacerdotes adscritos a la misma, serán aplicadas por el alma de dicho señor.

SE VENDEN TRES JACAS.
Suna de silla y dos en tronco. Concordia, 4, cochera.

SE ALQUILAN MUEBLES
de todas clases: buen servicio de camas; precio módico. 1, calle de la Flor Alta, 1.

DINERO VERDAD
Sin farsa, directo y en el acto, sobre sueldos. Única casa que no admite correcciones. Poz, 6, principal.

SEGUNDO ANIVERSARIO
DE LA SEÑORA
D.ª RAMONA BOHLIG Y AGUILERA
que falleció el 27 de agosto de 1880.
R. I. P.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO
DE SANCHEZ OCAÑA
Excelente tónico reconstituyente: cura la anemia, colores pálidos, debilidad general, pobreza de sangre, etcétera.—Botella 5 pesetas.—Vino de quina, sin hierro, tónico, febrífugo, estomacal, contra las malas digestiones, falta de apetito, intermitentes, etc. Botella 4 pesetas.—Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 33, frente a Reclutadores.

CHOCOLATE PEPTONA CATILLON
Alimento completo (Carne asimilable y Fofato de cal) para los niños, Personas débiles, Convalecientes, etc. En PASTILLAS para la maridada.—En TABILLAS para el desayuno. GUSTO EXQUISITO.
Paris, rue Fontaine, 1, et rue Chaptal, 2.
Depósito: Madrid, Alvarez y Garcia, y Moreno Miquel.
Barcelona: Casanovas y compañía.

INYECCION DE GRIMAULT Y C.ª
AL
MATICO
Exclusivamente preparada con las hojas del Matico del Perú, ha adquirido esta inyección en algunos años una reputación universal. Cura en poco tiempo los flujos más tenaces.
Depósito en Paris, GRIMAULT Y C.ª, 8, Rue Vivienne.
Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT Y C.ª y el sello del gobierno francés.

PERLAS DEL D.ª CLERTAN
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris
LAS PERLAS DE TREMENTINA
calman, en algunos minutos, las jaquecas, los MAS VIOLENTOS DOLORES DE CABEZA y las ENFERMEDADES DEL HIGADO. Si la dosis de tres o cuatro perlas no produjese su efecto pasado algunos momentos, sería inútil continuarla. Cada frasco contiene treinta perlas. Para tener este producto bien preparado, es necesario que el agua sea pura y eficaz, exijase la firma del D.ª Clertan.
LAS PERLAS DE ETHER son el remedio por excelencia para las personas nerviosas y propensas a ahogos, a calambres de estómago y a dolores, por lo que deben tener siempre a la mano este precioso medicamento. Exijase la firma del D.ª Clertan.
LAS PERLAS DE QUINA contienen cada una diez centigramos (dos granos) de sulfato de quina pura. Por esto es cierta su eficacia en los casos de fiebres. Ellas no causan repugnancia ni acosus y se tragan muy fácilmente. Las perlas de quina se conservan indefinidamente sin alterarse. Es absolutamente indispensable el exigir la firma: D.ª Clertan.
La venta por menor en la mayor parte de las Farmacias FABRICACION Y VENTA POR MAYOR: la casa L. FRERES Y C.ª, TOULOUSE, nº 19, rue (alle) Jacob en Paris.

DINERO A MILITARES
con o sin retención. Visitation, 3, pral.

SE VENDEN TRES JACAS.
Suna de silla y dos en tronco. Concordia, 4, cochera.

DINERO VERDAD
Sin farsa, directo y en el acto, sobre sueldos. Única casa que no admite correcciones. Poz, 6, principal.

SEGUNDO ANIVERSARIO
DE LA SEÑORA
D.ª RAMONA BOHLIG Y AGUILERA
que falleció el 27 de agosto de 1880.
R. I. P.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO
DE SANCHEZ OCAÑA
Excelente tónico reconstituyente: cura la anemia, colores pálidos, debilidad general, pobreza de sangre, etcétera.—Botella 5 pesetas.—Vino de quina, sin hierro, tónico, febrífugo, estomacal, contra las malas digestiones, falta de apetito, intermitentes, etc. Botella 4 pesetas.—Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 33, frente a Reclutadores.

CHOCOLATE PEPTONA CATILLON
Alimento completo (Carne asimilable y Fofato de cal) para los niños, Personas débiles, Convalecientes, etc. En PASTILLAS para la maridada.—En TABILLAS para el desayuno. GUSTO EXQUISITO.
Paris, rue Fontaine, 1, et rue Chaptal, 2.
Depósito: Madrid, Alvarez y Garcia, y Moreno Miquel.
Barcelona: Casanovas y compañía.

INYECCION DE GRIMAULT Y C.ª
AL
MATICO
Exclusivamente preparada con las hojas del Matico del Perú, ha adquirido esta inyección en algunos años una reputación universal. Cura en poco tiempo los flujos más tenaces.
Depósito en Paris, GRIMAULT Y C.ª, 8, Rue Vivienne.
Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT Y C.ª y el sello del gobierno francés.

PERLAS DEL D.ª CLERTAN
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris
LAS PERLAS DE TREMENTINA
calman, en algunos minutos, las jaquecas, los MAS VIOLENTOS DOLORES DE CABEZA y las ENFERMEDADES DEL HIGADO. Si la dosis de tres o cuatro perlas no produjese su efecto pasado algunos momentos, sería inútil continuarla. Cada frasco contiene treinta perlas. Para tener este producto bien preparado, es necesario que el agua sea pura y eficaz, exijase la firma del D.ª Clertan.
LAS PERLAS DE ETHER son el remedio por excelencia para las personas nerviosas y propensas a ahogos, a calambres de estómago y a dolores, por lo que deben tener siempre a la mano este precioso medicamento. Exijase la firma del D.ª Clertan.
LAS PERLAS DE QUINA contienen cada una diez centigramos (dos granos) de sulfato de quina pura. Por esto es cierta su eficacia en los casos de fiebres. Ellas no causan repugnancia ni acosus y se tragan muy fácilmente. Las perlas de quina se conservan indefinidamente sin alterarse. Es absolutamente indispensable el exigir la firma: D.ª Clertan.
La venta por menor en la mayor parte de las Farmacias FABRICACION Y VENTA POR MAYOR: la casa L. FRERES Y C.ª, TOULOUSE, nº 19, rue (alle) Jacob en Paris.

DINERO A MILITARES
con o sin retención. Visitation, 3, pral.

DINERO VERDAD
Sin farsa, directo y en el acto, sobre sueldos. Única casa que no admite correcciones. Poz, 6, principal.

VIAJE AL INTERIOR DE PERSIA
POR
ADOLFO RIVADENEYRA
todo el mundo debe dormir, y salir a las veinticuatro con el mismo sigilo que se entró.
Este procedimiento no está al alcance de todo el mundo; pero he aquí otro más sencillo y, por ende, más práctico. Se compra un caballo, se alquila después una casita con cuadra, donde cuida de él el criado; caso a este con una joven, y yendo a la cuadra, puede verla sin infundir la menor sospecha.
Bien considerado, no merecen las penas el riesgo que por ellas se corría, porque si tienen buenas facciones, hermosos ojos, buen color, y más claro de lo que pudiera presumirse, sin duda por lo que pudiera presumirse, en cambio no poseen ninguno de los atractivos que a la gracia prestan la educación y el talento. Para agrarar no siguen los preceptos que indica Santo Tomás, ni al igual de nuestras compañeras, abultan con engreñados trajes que reducen con sufrimiento aquello precisamente que para diferenciación del hombre adulto ó reduce la naturalidad. Todavía no se las ha ocurrido dar amplitud a los salientes pechos, añadir pelo a la natural cabera ni han idealado el enganoso polisson, el espantoso mirafloque, ni martirizar la de por sí fina cintura, ni siquiera los pies ni las manos, ni menos aun la boca si es grande, ó los ojos si son pequeños; dejan en amplia libertad a sus formas, sencillez a las maneras, y solo buscan en los colores que emanan de las plantas, ó en las piedras ó metales que la escasez avalúa, adere-

zos y adornos del gusto de sus maridos. Tampoco las mujeres casadas van por las calles y otros sitios concurridos enseñando a canarios que pueden casarse con ellas las torneadas espaldas, los moldeados brazos y las manos de apretadísima nieve; un manto de tela azul (chador) las cubre desde la cabeza hasta los pies; de encima la frente les cuelga un lienzo blanco (ruband) agujereado a la altura de los ojos, lo preciso para ver por donde andan; en vez de refajos llevan pantalones verdes muy almidonados y de estrechada amplitud, que cierran sobre la empuñe del pie ó están adheridos a las medias; las babuchas rematan en punta, pero la suela queda a mitad de la planta del pie, por cuyo motivo casi andan de puntillas, y me consta que es precisamente en el modo de andar como se conocen unas a otras por las calles.
Sobre las azoteas veo de lejos alguna que otra con lo preciso para no tener frío: un refajito que llega hasta las rodillas, una chaquetita de percal y un pañuelo (mandi) en la cabeza, para taparse cuando sospechan que algún hombre puede verlas; pero no siempre andan tan listas, que no observo que la mayor parte se cortan el pelo dejándose melo.
El pelo de los hombres también es sencillo. Visten de dos maneras los que pertenecen al orden civil: llevan levita (shahaba) en campaña, ceñida con cinturón; el cuello es recto y corto; los pantalones (tumban) son anchos; el gorro (cudá) es de fieltro ó de piel; su forma procede de un capriote cuya parte superior está metida hacia adentro. El pueblo gasta solideo de fieltro, en la nanet (sombrero fieltro), el cual, durante la dinastía actual, va sustituyendo al inmenso y antiquísimo turbante. Hay una que cuesta cin-

uenta duros; los hacen de piel de conejo monato de Boyara, y escogiendo únicamente las bayas negras del lomo. Estos gorros son anchos; con salpicados de agua, y secanlos; ya con un pañuelo, ya sentándose encima, al punto vuelven a quedar flameantes y lustrosos. En viaje llevan gorro ó solideo con cuatro alas, que pueden doblarse según la dirección en que da el sol.
La camisa (pyatren) forma un círculo alrededor del pescuero; solo llega hasta el ombligo, y se cierra sobre el hombro derecho por medio de un botón. El chaleco es amplio, y es la única prenda que tiene bolsillos; los calzoncillos (shabbar) son de hilo; los calcetines, de purísima lana, muy fuertes, y las babuchas (panshi ó kash) suelen tener suela hecha de trapos.
Las personas pertenecientes al orden eclesiástico llevan turbante y traje talar, batas más ó menos ricas que, al igual de las demás prendas de vestir sirven a personas de una misma estatura, pues las hechuras son por demás sencillas. También se estiló el traje talar junto con el cudá, principalmente entre los funcionarios públicos. En invierno se cubren con el ábá, prenda de corte rectangular, semejante al poncho mejicano, sólo que está abierto por delante.
Respecto al color de los vestidos, en general es negro; pero gustan mucho del azul, del verde, del encarnado y de rosas y cachemires.
Por más que la ridícula moda apenas haya penetrado en Persia, se va haciendo sentir algún tanto, no en el traje de la mujer, sino en el del hombre; la única conquista realizada hasta ahora consiste en haber disminuido bastante la altura del gorro nacional y el largo de las levitas, siendo de-

advertir que la amplitud de ambas cosas está en razón directa de la aversión que profesa la persona que las viste a la introducción del elemento extranjero.
Sabido es que Mahoma prohibió que los ricos se distinguieran exteriormente de los pobres, a fin de evitar distinciones; medida digna de la sabiduría de aquel hombre, y muy observada en el Oriente. Sin embargo, algunos se extralimitan, llevando sortijas, cadenas, el inseparable rosario (tasbe) para entretenerse con los dedos, hecho a veces de ámbar y oro en vez de sencillas cuentas. Los que tienen reloj (saa) lo guardan en una bolsita de cachemir; lo propio sucede con el sello (jatam).
Apuntaré también aquí ciertas costumbres que, sin necesitar de trato íntimo con este pueblo, puede cualquiera apuntar sin riesgo de incurrir en equivocación.
Es indudable que, salvo ligeras diferencias, propias de las climatológicas de cada zona, el modo de ser de sociedades humanas privadas de contacto unas con otras, será parecido en todas partes, y tanto más cuanto nos acerquemos al origen de las mismas.
En éste se halla aun, creo yo, la iranía. Desconoce los objetos con que la comodidad sustituye funciones que pueden desempeñar los cinco dedos de la mano; los años sirven de tenedor, de cuchillo, de pañuelo, y en los oficios sustituyen en unión de los pies, multitud de piezas que descubrió la necesidad; la otra, ó el pan plegado sencillamente, reemplazan la cucharilla y otros hacen vez de servilleta. El suelo sirve de mesa y de asiento. Nadie cambia las horas en que el alba convida con sus dorados rayos por las pesadas de la noche. A la mujer, que pronto fue objeto de

discordia, la han arrinconado en el harem. La complicada etiqueta jamás comprimido en estrechos límites la risa, los modales, los desahogos propios, así del organismo material como moral; el orgullo, que solo ha podido surgir de la desigualdad de fortunas, tampoco ha alejado a los pequeños de la compañía del grande, al que recibe de quien da; todos respetan a su semejante, porque son iguales, y efecto de las necesidades, solidarios unos de otros ante el «Señor de la generación», único que oye la lengua de la adulación en vez del acento de la convicción.
Aquí no hay más ley que la costumbre, y seguirá inalterable hasta que se altere el igual nivel intelectual de los hombres; observación esta que bastaría a probar que la sociedad iraní, en cuanto a su organismo respecta, no ha sufrido cambio notable desde su origen.
Por lo que hace a lo físico de esta raza, es, a mi juicio, la más hermosa del mundo, porque solo la han cruzado de sangre arábiga y árabe, tipos amobos de la fuerza, y porque constituye el nudo de donde irradiaron los jafetitas. Como acontece, a mi entender, en España, creo que el hombre aquí es superior a la mujer; regular estatura, cabeza ovalada, color moreno claro, hermosos ojos rasgados, que cubren cejas arqueadas y tupidas; el iris castaño, nunca negro; la nariz firme y el vello que la cubre negro, algo rizado, pero no abundante; el pelo es liso, la frente poco elevada, las sienas algo comprimidas. La nariz es recta, la boca bien hecha, los dientes de nieve, pero los labios algo gruesos; corto el cuello, más no a costa del desarrollo del pecho; los pies y las manos, por fin, son pequeños y a un bonito

El persa es gracioso, gentil; nunca se afeita el bigote, y si bien la tradición manda afeitarse la cabeza ó dejar toda la cabellera, ha tomado un término medio para «gustarse», y consiste en afeitarse ó cortar al rape el centro de la cabeza desde el frontal al occiput, recogiendo el pelo por debajo de las orejas.
Intelectualmente considerado tiene poca inventiva, imaginación exaltada, y más traviesa que inteligencia; como las de todos los pueblos meridionales, sus facultades se estancan así que está desarrollado el cuerpo, y si bien es frugal por necesidad, cuando puede se escuda en demasia. Es muy dado al comercio; comercia hasta con dos cuartos, pero no amontona ni es banquero de sí mismo como el árabe, sino que gasta y tira adelante.
Efecto de tener pocas necesidades, su ideal es holgar, y por este motivo celebran tantas fiestas. Además del viernes, día festivo de los musulmanes, conmemoran el lunes, que era el domingo de los guebros. No hace nada en el mes de Ramadan, ni en el día 1.º de Shewal, que sigue al período de ayuno; ni en los diez primeros días de Muharren, que dedican ahora a ver representaciones teatrales; ni en el 17 de Rabi el auwal, aniversario del nacimiento de Mahoma y el de su muerte; ni en el 13 de Safer; ni menos en el aniversario de la muerte de Omar, gran enemigo de los persas; ni en el 18 de Zil hidshe ó fiesta del estancque, en conmemoración del día que Mahoma descendió a Ali por su sucesor. Total: ciento cuarenta y ocho días de holganza oficial.

(Se continuará.)